

Judas 1:12
Juicio para Aquellos en Oscuridad
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos continuando con nuestro estudio de la epístola de Judas cuando aprendamos acerca del juicio que les espera a aquellos que aman las tinieblas y odian la luz.

Así que, vayamos junto al Pastor Chuck Smith para comenzar con la lección de hoy en Judas capítulo 1, versículo 12.

(CUERPOS – PASTOR CHUCK)

Ahora, aquí viene lo que él tiene que decir acerca de estos falsos maestros y apóstoles, maestros apóstatas:

Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impudicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas. De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, (Judas 12-14)

Ahora, esta referencia a Enoc profetizando, “Miren, el Señor viene con diez mil de Sus santos”, se encuentra en el libro de Enoc, que es conocido como un libro apócrifo. Un libro apócrifo es un libro cuya autoría es cuestionada y no ha sido aceptado como parte del canon de la Biblia. Hay dudas de su autenticidad, o inspiración. El libro de Enoc, el libro apócrifo de Enoc, es uno de ellos.

Ahora, Judas, sin duda, estaba al tanto de esta declaración de Enoc de algún lado. El libro de Enoc tiene esa declaración, pero el libro de Enoc que nosotros tenemos, el libro apócrifo de Enoc, no se mostró sino hasta el siglo segundo aproximadamente. Así que, quien fuera que escribió el libro de Enoc pudo haber sabido que Judas hizo referencia a él, y por eso lo incluyó en el libro de Enoc y de esa manera parecer un libro auténtico. Pero ese libro de Enoc, el libro apócrifo, no apareció sino hasta el siglo segundo. No fue, por supuesto, uno de los libros que fue copiado por los estudiosos hebreos que querían colocar las Escrituras en el lenguaje Griego, la Septuaginta, para que los judíos de la época de Jesús pudieran comprender las Escrituras, o leerlas para sí mismos.

Así que, él hace referencia a esta profecía de Enoc. Así que, Enoc era un profeta. Él era un hombre que sabemos que caminó con Dios, Dios lo tomó. Pero antes de que Dios lo tomara, él tenía esta testimonio de que agradó a Dios. “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.” (Hebreos 11:6) Así que, él fue un hombre que fue raptado antes de su tiempo. Él experimentó el rapto varios miles de años antes de Cristo. De hecho ¡él fue raptado antes del diluvio! Él fue el séptimo desde Adán, la séptima generación desde Adán. Así que Enoc testificó que el Señor iba a venir con diez mil de Sus santos.

Ahora, cuando Jesús venga, nosotros vamos a venir con Él. Y, “cuando Cristo que es nuestra vida aparezca, entonces nosotros también apareceremos con Él en gloria”. En el capítulo diecinueve del libro de Apocalipsis, cuando Jesús monte el caballo blanco para venir a la tierra, “y los ejércitos que vienen con Él en caballos blancos”, la iglesia regresando con Cristo en poder y gloria para establecer el reino de Dios sobre la tierra. Así que, Enoc profetizó de estas cosas, “He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares”.

Ahora, en la profecía de Isaías, capítulo 69, de la venida de Jesucristo, el capítulo que leyó Jesús en la sinagoga en Nazaret, la profecía de Isaías dice, “Para ejecutar juicio, para proclamar el día del Señor”. Jesús no leyó esta parte de la profecía, sino que él cerró el rollo de Isaías antes de llegar a esa parte. Porque Su primera venida no incluía el juicio; eso será en la segunda venida y en el Evangelio de Mateo, 24, 25, donde les habla acerca

de Su segunda venida, “cuando Él venga, reunirá a las naciones para juicio y las separará como un pastor separa las ovejas de las cabras”.

De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo:

He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él. (Judas 14-15)

El Día del Juicio se acerca.

Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho. (Judas 16)

¡Estos son los típicos políticos! Adulando a las personas para sacar ventaja. El politiquero del hombre.

Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. (Judas 17-18)

Esto probablemente es una referencia a Pedro. En la epístola de Pedro él dice, “En los últimos días se levantarán burladores diciendo, ‘¿Dónde está la promesa de Su venida?’”

Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu. Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, (Judas 19-20)

Nuestra fe debe incrementarse. Nuestra fe debe ir creciendo. Cuanto más usted camina con el Señor, mayor debería ser su fe. “La fe viene del oír.” Su fe está creciendo, porque usted está aprendiendo acerca de Dios. Porque nosotros no estamos haciendo otra cosa que estudiar la Palabra de Dios. Y al estudiarla, leerla, lo que leemos será una ventaja y beneficio para usted, y lo que yo digo tal nunca deje ninguna impresión en usted. ¡Solo la lectura y el escuchar la Palabra va a edificar su fe! Porque usted va a comenzar a comprender más y más acerca de Dios, y cuanto más usted lo comprenda a Él, más confiará usted en Él y aprenderá a confiar en Él. Edificándose usted mismo en la

fe más santa. Orando en el Espíritu Santo. Pidiéndole al Espíritu Santo que dirija su oración, en casos, gimiendo en el Espíritu por situaciones, o en otros casos, si usted tiene el don, orando en una lengua desconocida.

conservaos en el amor de Dios, (Judas 21)

¡Esto es lo importante! Vea usted, Dios le ama y como Él lo ama, Él quiere bendecirlo. Él quiere derramar Sus bondades sobre su vida. Pero es posible para usted salirse del lugar de bendición de Dios. Como los hijos de Israel, quienes por medio de la incredulidad, no entraron en las completas bendiciones que Dios tenía para ellos. Así que, usted puede alejarse de las bendiciones que Dios desea derramar sobre usted debido a Su amor. Incluso los ángeles, que no mantuvieron su primer estado, se levantaron con orgullo, se rebelaron contra Dios, así usted también, por medio del orgullo y la rebelión contra Dios, puede colocarse a usted mismo afuera del lugar de las bendiciones de Dios para su vida. Dios no hará por usted aquellas cosas que Él desea hacer en Su amor por usted.

Así que, como aquellos en Sodoma y Gomorra, que utilizaban su tiempo de ocio en buscar sus propias lujurias, así usted, cediendo en este tiempo de ocio, abundancia de oportunidades para satisfacer sus propios deseos. Si usted utiliza el tiempo de ocio y sus deseos en la carne, usted se alejará del lugar del amor de Dios y las bendiciones de Dios. Esto es, Dios no dice, “Bueno, yo ya no lo amo más. ¡Mira la forma en que vive!” No, no, Dios aún lo ama a usted, pero Él se lamenta. Él no puede hacer por usted lo que Él quiere hacer, porque su vida es inconsistente con Él. Como Caín, si usted permite que el odio llene su corazón, Dios no puede bendecirlo. Como Balaam, si usted permite que la codicia llene su corazón, Dios no puede bendecirlo. Como Coré, si usted permite que los celos gobiernen su vida, Dios no puede bendecirlo, Él no puede hacer lo que Él quisiera hacer. Manténgase en el amor de Dios, manténgase en el lugar donde Dios puede hacer todo lo que Él desea hacer por usted por Su infinito amor.

Mientras buscamos la misericordia de nuestro Señor Jesucristo hacia la vida eterna. Esperando que el Señor regrese en cualquier momento. Esperando la gloriosa aparición de nuestro gran Dios y Salvador. Y todas las cosas en el reino material que hemos estado trabajando, construyendo, ya no estarán, ¡se quemarán! Y luego lo único de valor que usted va a poseer son las cosas espirituales. Toda la ganancia material se irá.

Y algunos de ustedes que tal vez sean materialmente muy ricos podrían ser mendigos espirituales. Así que, usted es rico por algunos años y es un mendigo por la eternidad. Oh sí, usted estará en el reino, pero apenas. La Biblia dice que debemos orar para que podamos tener abundantes intereses en el reino de Dios. Usted dirá, “Oh, ¡yo pensaba que la salvación no era por obras!” Por supuesto que no. ¡Usted no puede trabajar para recibir un regalo! La salvación es un regalo, pero nosotros seremos juzgados de acuerdo a nuestras obras y nuestro lugar en la eternidad será determinado por nuestras obras. No la salvación, que es un regalo de Dios. Pero habrá posiciones en el reino, rangos en el reino, determinados por la fidelidad y nuestra mayordomía ahora. ¡Esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo hacia la vida eterna!

Varios años atrás una persona vino aquí a la iglesia y dijo, “Chuck, quiero que tengas un auto nuevo”. ¡Yo me reí! Yo dije, “¡Yo nunca compré un auto nuevo! Demasiada devaluación, alguien más se lleva la pérdida”. Él dijo, “Yo soy distribuidor aquí y quiero que vengas y elijas el auto que quieras, yo tomaré la devaluación del precio”. Él dijo, “Puedes elegir todo lo que quieras que tenga y lo haremos”. Así que, fui a la distribuidora y ¡escogí el auto de mis sueños! Todas las opciones que General Motors ofrecía, el color que yo quería. Luego enviaron la orden a Detroit, y ellos confeccionaron el auto y luego me llamaron diciendo, “Su auto está aquí”. Así que fui a levantarlo. Fui en mi viejo auto usado y regresé de la distribuidora con este auto nuevo. Primera vez que tenía un auto nuevo y el aroma era todo mío. Me pertenecía a mí, usted sabe, ¡ese aroma especial a auto nuevo!

Al salir de la distribuidora yo sabía que todos me estaban mirando. ¡Admirando el auto! Al ir por la calle yo podía ver las cabezas de las personas, al menos yo pensaba que era así, miraban el elegante auto. Oh amigo ¡era agradable de manejar! Durante todo el viaje a casa fui alabando al Señor, adorando al Señor, “Eres tan bueno. ¡Wow! ¡Señor! Te amo Señor”.

Mi esposa me dijo, “Cariño, ¿puedes comprar leche de camino a casa?” Mientras estaba en la tienda comprando las cosas que mi esposa quería, solo alababa al Señor. Porque yo sabía todos admiraban el auto. Amigo ¡yo estaba enamorado de él! “Oh Dios, eres tan bueno. Te amo tanto! Oh mi Señor, ¡esto es glorioso!” Al ir al auto, del lado del conductor, mi puerta, algún tonto, algún estúpido desconsiderado abrió la puerta de su

auto sin cuidado, y ¡dejó un rayón y lo abolló! ¡Yo ni siquiera había llegado a casa aún! ¡Yo estaba tan molesto! Rápidamente intenté ver si había rastros de pintura allí, hacer de detective, ver si podía ver el color del auto. ¡Tal vez aún estaba allí en el estacionamiento y podía golpear a alguien! Amigo ¡yo estaba molesto! Todo el viaje a casa desde la tienda yo fui tan miserable. “¡Gente podrida, mundo podrido! ¡Yo odio, odio, odio a las personas!” Amigo, usted puede estar agradecido de que yo no soy Dios; ¡yo había enviado a la mitad del mundo al infierno en un momento!

Llevé las compras a la casa, mi hijo Chuck Junior estaba allí. Dijo, “Hey papá tienes tu auto nuevo” Yo dije, “Sí”. “Oh ¡quiero verlo!” Yo dije, “Claro”. Así que él se acercó, y era un convertible, él subió el techo, lo bajó, usted sabe, presionó todos los botones, ventanas, asientos, todo lo que tenía. Y luego, lo estaba mirando de afuera y dijo, “Oh papá ¿Qué es esto?” Yo dije, “Puedes creer que al entrar en la tienda un estúpido, podrido...” Yo comencé con todo mi asunto nuevamente. Y Chuck me dijo, “Papaá, todo se va a quemar”. Y yo dije, “Gracias hijo, ¡yo necesitaba eso!” ¡Yo había perdido la perspectiva! Usted sabe, el brillo del auto nuevo, los puntos lujosos y demás; yo había perdido la perspectiva. ¡Yo olvidé que todo esto se va a quemar! Hey, el auto se quemó creo que en la carretera. Yo recibí una nota del Departamento de Vehículos preguntando si yo sabía algo del auto. Yo dije, “Yo vendí ese auto hace varios años”. “Bueno, ha sido abandonado en la carretera; el motor se incendió”. ¡Todo se va a quemar! Y yo podía escuchar al Señor en un sentido diciéndome cuando estaba en mi camino a casa desde el mercado, “¿Dónde está todo el gozo, la gloria y la bendición y el amor del que estabas hablando unos minutos atrás?” Todo se disipó por una pequeña cosa. Desde, “Oh Señor, ¡eres tan bueno! Te amo tanto”, a “Dios ¡odio a las personas!” “...esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna,” al esperar por el regreso del Señor, hey, esto mantiene su perspectiva. Todo el mundo material, se va a quemar. Viendo luego que todas estas cosas: púlpito, micrófonos, estéreos, TV, edificio. Viendo que todas estas cosas van a desaparecer, ¿Qué clase de persona será usted? Espiritual.

*A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad,
arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor,
aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne. (Judas 22-23)*

Usted no puede testificarle a todos por igual. Quiero decir este patrón de testimonio, no es realmente bueno. Las personas son diferentes, las personas tienen diferentes temperamentos. Algunos son llevados por el amor. Algunos con compasión haciendo una diferencia, otros, con temor, sacándolos del fuego. Quiero decir, ¿Qué significa esto? Ahora, quiere decir que debemos ser guiados por el Espíritu al tratar con las personas, odiando incluso las ropas que han sido contaminadas por la carne, sacándolos del fuego. Pero aborrecer la ropa contaminada por la carne.

El final de la epístola tiene una bendición, una hermosa bendición, una que es muy utilizada en la iglesia.

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, (Judas 24)

Hey, así es exactamente como el Señor me va a presentar a mí, ¡sin falta delante del presencia de Su gloria! ¡Así es como Él lo va a presentar a usted! “No hay condenación para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1). Jesús llevó los pecados del mundo. Cada pecado que se ha cometido o que se cometerá, Jesús murió por ellos, todos cubiertos por la sangre.

Ahora, nosotros no tomamos la gracia de Dios y la utilizamos como máscara para la lascivia. No, no, no, el que hace el mal, realmente no conoce a Dios. Pero gracias a Dios por aquellos que creen y confían en Jesucristo y buscan caminar con Él. Nosotros tal vez tropecemos, tal vez caigamos, pero Él nos va a presentar sin falta cuando Él nos presente ante el Padre.

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén. (Judas 24-25)

Cuando el Cordero tome el rollo de la diestra del que se sienta sobre el trono allí en gloria, los ángeles declararán, “Digno es el Cordero de recibir el dominio y la gloria y el poder”. Al único sabio Dios nuestro Salvador, sea la gloria y majestad, dominio y poder, ahora y para siempre. Amén.”

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo del libro de Judas en la siguiente lección cuando comencemos el fascinante estudio de Apocalipsis. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith comience con su estudio versículo a versículo de Apocalipsis. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que el Señor le bendiga y le guíe esta semana. Cuando usted enfrente las tentaciones, que el Señor le de fortaleza y que usted viva y camine en el Espíritu. Que usted responda según el Espíritu. En la tentación, que usted no ceda a la carne y reaccione según la carne. Que su vida sea agradable a Dios, como nuestras acciones van en armonía con nuestras declaraciones de lo que creemos. Que lo mostremos, en las obras que hacemos, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.